

Campos Creativos en nuestras vidas diarias, Registros Akashicos y Mi forma de meditar

Por Masami Saionji

Durante el siglo 20, la ciencia y la religión o espiritualidad, eran tratadas como dos campos totalmente separados. Cada uno era considerado un mundo un sí mismo, totalmente apartado del otro. Hoy en día, sin embargo, esta tendencia parece estar cambiando. Vemos a líderes espirituales que se interesan en los descubrimientos de la ciencia, y también vemos a científicos que reconocen la existencia del alma o espíritu. Y, dado que soy una persona interesada en el desarrollo espiritual, algunas veces soy llamada por científicos para describir mis propias experiencias espirituales. Sorprendentemente, sin embargo, esto no me resulta para nada fácil de realizar. Creo que esto es así porque tales experiencias son una parte integral de mi vida normal diaria. Aunque estoy viviendo en este reino físico e interactúo con personas día a día, tengo todo el tiempo una clara conciencia de la espiritualidad de cada uno de ellos. Naturalmente escucho las voces de las plantas, animales y otros seres vivientes, y siento sus alegrías y sus tristezas tan profundamente como si fueran propias. Lo que mas complica estas tareas con los científicos es que raramente pienso o recuerdo lo que he experimentado en el pasado. Esto es así porque mi conciencia esta siempre firmemente enraizada en el momento presente. Mi enfoque principal en la vida es aprovechar al máximo el “ahora”. Sin embargo dado que se me ha dicho que podría ser útil para mis lectores, voy a intentar darles una descripción de algunas de las cosas que percibo y experimento en mi vida diaria normal.

CAMPOS CREATIVOS

Cuando miro a la gente alrededor mío, veo en ellos los mismos atributos que son visibles para cualquiera: su forma física, la ropa que están vistiendo, sus posturas, sus gestos y sus expresiones faciales. Al mismo tiempo, también veo los campos de energía creativa que ellos están generando.

Los pensamientos, las palabras y las emociones que los seres humanos emitimos de momento a momento están constantemente emanando desde nuestros cuerpos, formando campos creativos que son visibles en varios colores, tipos y formas. Algunos de estos campos creativos son brumosos y nublados en apariencia, y están suspendidos en el aire alrededor de la persona en patrones indeterminados. Otros son extremadamente tenaces, y se enroscan fuertemente alrededor de la persona como un hilo resistente. Las emociones como la felicidad y el afecto aparecen en colores brillantes, y envuelven a la persona en un halo radiante. Las emociones como la preocupación, el temor, el rencor reflejan colores como el humo, y se adhieren de cerca a la persona de forma sofocante.

Cada pensamiento y emoción sostiene su forma de energía creativa única, y los pensamientos que tienen una frecuencia similar se agrupan hasta formar un campo creativo homogéneo alrededor de la persona que los emite. Cuando la masa de energía de un campo creativo en particular se ha acumulado hasta un punto crítico, ésta es gatillada por alguna circunstancia externa y es liberada en una forma en el plano visible. Esta manifestación puede ocurrir en la forma de un evento, suceso o situación

que emerge en la vida de la persona. Puede tomar forma como un encuentro con otra persona. O puede manifestarse en palabras que uno escucha o lee, o que se observa surgiendo inesperadamente en la mente de la persona. Cuando esta manifestación ha ocurrido, la energía contenida dentro del campo creativo se descarga en la misma medida.

CLASES DE CAMPOS CREATIVOS

Por lo que he podido observar, hay tantas clases de campos creativos como hay pensamientos y emociones humanas. En el lado positivo hay campos creativos para las cualidades tales como la compasión, el optimismo, la suavidad, la dignidad, la pureza, la limpieza, la bondad y la sinceridad. Hay campos creativos para los sentimientos como la felicidad, el entusiasmo, la amistad, el coraje, la admiración, la gratitud, la confianza, el respeto por la vida, el respeto por la naturaleza y el amor a la humanidad. Hay campos creativos para conductas tales como la alabanza, el aliento, la aceptación, la generosidad, y el perdón. Hay campos creativos para los fenómenos como la inspiración, la sanación, la realización, el perfeccionamiento y el logro. Y hay campos creativos para condiciones tales como la paz, la armonía, la verdad, la santidad, la abundancia y la dicha.

En el lado negativo, hay campos creativos de sentimientos como el pesimismo, la frustración, la ansiedad, el culparse a uno mismo, la duda de uno mismo, el odio hacia si mismo, la auto-justificación, el rencor y el deseo de venganza. Hay campos creativos para los fenómenos tales como la discriminación, el suicidio, los accidentes, las guerras y los desastres. También hay campos creativos para las ideas fijas, tales como la creencia en el pecado, la creencia en el castigo, la creencia en la derrota, la creencia en el fracaso y la creencia en la enfermedad y la pobreza.

Simplemente leyendo estas palabras, podemos obtener un sentido de la energía emocional que las palabras contienen. De hecho, las palabras mismas son una forma concentrada de energía y un medio poderoso de creación.

COMO COMIENZAN LOS CAMPOS CREATIVOS

Me gustaría hablar un poco acerca de como comienzan esos campos, porque los campos creativos que acabo de mencionar dan forma a nuestras personalidades, nuestra salud, nuestras relaciones, y las condiciones alrededor nuestro.

¿De donde viene nuestra energía creativa en primer lugar?

La energía pura fluye sin cesar desde la fuente del universo, rebosante de potencial infinito. Esta energía sostiene todas las formas de vida, grandes o pequeñas. Cada ser humano recibe un constante abastecimiento de esta misma energía universal, y cada uno de nosotros le asigna una forma a tal energía por medio de nuestras palabras, nuestros pensamientos y nuestras emociones. Este es el proceso de creación.

La energía de cualquier palabra o pensamiento, no importa cual sea, conlleva el potencial de generar un campo creativo. Sin embargo, a menos que varios pensamientos o palabras del mismo tipo sean emitidos, no se formará un campo creativo. Un solo pensamiento, en si mismo, perderá rápidamente su ímpetu a menos que sea reforzado por la energía de otros pensamientos semejantes.

Si varios de estos pensamientos o palabras del mismo tipo son emitidas, su energía se agrupará y los rudimentos de un campo creativo tomará forma. Una vez que los rudimentos de este campo creativo se han formado, nueva energía se le agregará. A medida que su masa se incrementa, se consolidará en un campo creativo cohesivo. A medida que continúa creciendo, ejerce una influencia más y más fuerte en la voluntad, decisión y conducta de una persona.

CAMPOS CREATIVOS COLECTIVOS

La actividad de un campo creativo se vuelve más vigorosa, cuando campos creativos similares son generados por otras personas. Esto es porque los campos creativos con la misma frecuencia vibracional tienden a fusionarse, formando campos creativos colectivos de gran escala. Estos campos creativos colectivos pueden ser muy persistentes. Cuanto más grandes son, más poderosamente responden a los pensamientos emitidos por personas en varios lugares.

Digamos, por ejemplo, que alguien ociosamente piensa en suicidarse. Al comienzo el deseo de suicidarse no es particularmente fuerte. Desafortunadamente, sin embargo, estos pensamientos ligeros atraen las vibraciones de un gran campo creativo colectivo de suicidarse. Estas vibraciones entran en sus cuerpos, y ejercen una considerable influencia en sus procesos de pensamiento y conducta. A menos que fuerzas positivas intervengan, o a menos que la persona misma conscientemente rechace esas vibraciones negativas, puede de hecho terminar suicidándose.

Cuando se trata de pensamientos positivos, el escenario se vuelve mucho más brillante. He aquí un ejemplo de la vida real de uno de mis lectores.

Durante mucho tiempo esta persona, (la llamaré Annie Hunt) había estado en el hábito de subestimarse. Aún ante cosas triviales, encontraba errores en su conducta y reflexionaba con palabras poco halagüeñas como: *Soy egoísta, Mi alma está sucia, NO valgo nada, Nadie me aprecia, Nadie me ama.*

Cada vez que tales palabras pasaban por su mente, atraían tipos similares de energía de campos creativos colectivos de gran escala. Entonces se veía invadida por un ataque de energía de desaprobación. El ingreso de esta energía la lanzaba a un estado de infelicidad intensa. Como resultado, le resultaba difícil permanecer de buen humor día tras día.

Luego de entrar en contacto con mi teoría de *efecto-causa*, Annie se dio cuenta del mal trato que se había estado auto-imponiendo con su propio pensamiento. Con firme determinación, se decidió a crear una nueva forma de vida, basada en palabras positivas. Eligió dos palabras que le resultaban particularmente atractivas: “purificada” y “espiritualizada”. Luego creó una suerte de letanía alrededor de ellas combinando las palabras con su propio nombre. Era algo así:

*Annie Hunt purificada, espiritualizada Annie Hunt
Annie Hunt purificada, espiritualizada Annie Hunt
Annie Hunt purificada, espiritualizada Annie Hunt
¿Como puedo agradecerte? La paz prevalece en la Tierra.*

*En nombre de toda la humanidad, agradecemos el amor del universo
Por la existencia purificada de Annie Hunt.*

Una y otra vez, ella repetía estas palabras para si misma en un ritmo continuo, como un poema o una melodía. Cuando surgían en ella emociones desconcertantes, simplemente inhalaba profundamente, sostenía su respiración y afirmaba las primeras palabras en su mente. Algunas veces ella variaba las palabras para adecuarse a las necesidades del momento. Para elevar su pensamiento en relación a otros, también creaba letanías similares usando los nombres de otras personas.

Porque respetar la propia existencia y la existencia de otros, está en armonía con la gran voluntad universal. Estas palabras positivas atraían un flujo de energía positiva y brillante desde todo el universo. Y dado que agregaba el mensaje humanitario “La paz prevalece en la tierra”, así como también frases de gratitud al amor universal, ella podía acceder a un increíble poder de energía de alta dimensión, rebosante de amor, que tenía el poder de elevarla. No solo esto le traía una increíble felicidad, sino que también la ayudó a establecer un campo creativo más cohesivo de felicidad en todo el planeta.

TOMEMOS EL CONTROL POSITIVO DE NUESTROS PROCESOS CREATIVOS

Se ha dicho mucho sobre el poder creativo de las palabras y los pensamientos, especialmente de las palabras. Pero me parece a mí que poca gente entiende en realidad este poder. Si lo entendieran, ¿como podrían seguir usando las palabras con tanto descuido? Como niños jugando con fuego, los seres humanos vomitan palabras negativas, aparentemente sin ningún cuidado por los efectos que van a resultar. Aquí y ahora, me gustaría claramente aclarar que la energía de cada palabra una vez que ha sido pronunciada, vuela hacia los campos creativos que se están formando alrededor nuestro, intensificando enormemente su actividad. Estos campos creativos no solo generan nuestras propias circunstancias, sino que también dan origen a las condiciones mundiales de pobreza o abundancia, respeto o discriminación, destrucción medio ambiental o renacimiento, guerra o paz.

¿Como podemos tomar un conteo positivo de nuestros procesos creativos? ¿Como podemos disolver los campos desarmonizados que sin saber hemos creado? El primer paso, creo, debe ser monitorear nuestros pensamientos y palabras para obtener un sentido de que clase de campos estamos creando en este momento. Luego, sugiero que nos entrenemos para cancelar nuestras palabras negativas tan pronto como las veamos surgir en nuestra mente, contrarestándola con otras positivas. Al mismo tiempo, recomiendo que tomemos la decisión de sacar hacia afuera todas las creencias destructivas que podemos tener, transformándolas en otras más constructivas.

Para hacer esto debemos claramente saber que, sea lo que sea lo que estemos pensando o creyendo, nuestra energía fluye en esa dirección. Si creemos en nuestro potencial para construir un mundo en paz y feliz, y tenemos una visión en nuestra mente de circunstancias llenas de dicha y belleza, nuestra energía del pensamiento se adelanta a nosotros y forma un campo creativo para esa clase de situaciones. A medida que ese campo se llena de energía, su poder se incrementa. Eventualmente se vuelve tan fuerte que nos arrastra hacia el futuro en paz que nosotros mismos hemos imaginado. Cuando hemos llegado a este estado, ya no es más necesario hacer grandes esfuerzos. Estamos

conectados con tanta fuerza con el campo de la paz en el mundo, que podemos fusionarnos con él sin ningún esfuerzo.

Puede ser efectivo para nosotros el imaginar objetivos en pequeña escala, y de hecho quizás la mayoría de nosotros estamos haciendo esto naturalmente. Siento, sin embargo, que para producir cambios en gran escala en nuestras vidas y en el mundo, necesitamos sostener visiones en gran escala en nuestras mentes y concientemente verter nuestra energía en ellas.

DESACTIVEMOS LOS CAMPOS DESTRUCTIVOS

Un número cada vez mayor de personas están haciendo esto por medio de afirmaciones positivas. Tal como el lector que mencioné anteriormente (a quien llame Annie Hunt), cada uno de nosotros puede usar las palabras de su elección. De la misma manera estas afirmaciones pueden cambiar, al cambiar nuestras circunstancias. Una afirmación puede ser una oración, un poema, una creencia o un objetivo. Lo importante es elegir una afirmación que tenga un significado profundo para nosotros y que de alguna manera contribuya a la armonía de la Tierra y la Humanidad. Sugiero que cada persona pruebe varias afirmaciones hasta encontrar aquella que se ajuste a sus metas y a su personalidad.

¿Como se practican las afirmaciones positivas? Por ejemplo si tu has elegido la frase “Todo está cada vez mejor”, repite estas palabras en voz alta una y otra vez, en cualquier momento en que puedas hacerlo. O puedes inhalar profundamente, y repetir la frase en tu mente muchas veces mientras contiene la respiración. Muchos han encontrado que, a través de esta práctica, sus hábitos mentales realmente han cambiado y que sus circunstancias mejoran.

Otro ejemplo de afirmación positiva es “Estoy tan agradecido”. Muchas personas encuentran que grabando estas palabras profundamente en su conciencia, naturalmente comienzan a sentir gratitud hacia la tierra, sus familias, sus amigos, y todo lo que está creado. Al declarar concientemente que ellos están agradecidos, naturalmente dan nacimiento a su propio campo creativo de gratitud. Este a su vez, se fusiona con otros campos creativos similares, haciendo que sea más fácil para otras personas experimentar sentimientos de gratitud. Cuando el espíritu de gratitud recorre y envuelve la tierra, la naturaleza revive y todos los seres vivientes, incluyéndonos a nosotros, estamos en condiciones de vivir en armonía.

Cuando observo a personas practicando afirmaciones de agradecimiento, o rezando intensamente por la paz sobre la Tierra, veo una clara luz blanca emanando desde sus cuerpos. Esa luz envuelve los campos destructivos que proyectan guerra, desastres ambientales y otras tragedias, purificándolos y reduciendo el alcance de su actividad.

UNA EXPERIENCIA DE “OTRO MUNDO”

Aquí me gustaría contarles la experiencia de “otro mundo” más temprana en mi memoria. Cuando tenía 19 años, de repente me enfermé durante un viaje familiar a Okinawa. Caí inconsciente en un lugar, en el cual al final de la Segunda Guerra,

muchas jóvenes de Okinawa habían cometido suicidio. Me trasladaron de urgencia al hospital y más tarde fui llevada de regreso a Tokio.

El diagnóstico de mi enfermedad era tumor cerebral, y la operación, de realizar una operación era considerada poco promisorio. Durante todo el año siguiente tenía ataques todos los días y no podía retener nada de comida. Me volví terriblemente flaca y gradualmente perdí la vista y luego la audición.

Desde el comienzo de mi enfermedad, Goi Sensei me visitaba todos los días. Yo lo había conocido cuando tenía 15 años, luego de haber comenzado a trabajar de voluntaria en su movimiento de oración por la paz en el mundo. Rezaba conmigo cada día, sanándose con energía purificadora.

Goi Sensei me había hablado a menudo sobre mis ángeles guardianes, mis protectores (o deidades) divinos y espirituales. Sin embargo, hasta entonces, siempre me había rehusado a escucharlo porque me disgustaban los temas relacionados con el mundo psíquico o espiritual. Durante mi enfermedad, sin embargo, mis sentimientos cambiaron y tomé el hábito de orar a mi deidad protectora.

Durante mi enfermedad, solía tener visiones grotescas de seres humanos sin caras o sin ojos o narices, o sin otras partes de sus cuerpos. Pero gracias al aliento de Goi Sensei, nunca me rendí al miedo, y nunca traté de escaparme de esos seres fantasmagóricos. Firmemente oraba, y les hablaba con frases tranquilizadoras, diciéndoles cosas como: *“Tú estás bien ¡Dios te ama! Dios se está ocupando de tí. Vas a estar bien. Da gracias a Dios. Piensa en la paz. Piensa “la paz prevalece en la tierra.”*

Con el tiempo esas visiones gradualmente disminuyeron y cesaron. Finalmente recuperé mi oído, y también mi vista. Pero por mucho tiempo seguí débil y continué con los ataques. A menudo pensaba en morirme, dado que sentía que mi existencia era una pesada carga para mi familia.

CUANDO MIRABA AL SOL

Siempre que me sentía temerosa o incómoda, oraba. Un día, mientras estaba orando intensamente, miré de repente a la ventana que estaba por sobre mi cama. Era el mediodía. Dado que mi vista estaba mucho mejor, podía ver el sol brillante. Recuerdo haber pensado: *OH! El sol está brillando! Que hermoso y cálido que es! Derrite el frío y abriga mi cuerpo! Gracias querido sol! Muchas gracias!*

Mientras pensaba esto, el sol comenzó a acercarse a mí. Se volvió más y más grande. Sentí como si se estuviera cayendo directamente desde el cielo. El sol se acercó más y más, y cuando estaba justo en frente a mí, se fundió en mi cuerpo.

En ese momento vi la luz de mi deidad protectora. Era una luz cálida y amorosa, no una forma humana, y supe en ese mismo instante que ésta era mi deidad protectora. Me habló no con palabras, sino con un flash instantáneo de significado que duró menos de un segundo. Puesto en palabras, esto es lo que dijo: *Siempre estoy contigo, tal y como me ves ahora. Soy tu deidad protectora. Todos tienen una deidad protectora, brillando directamente sobre ellos, guiándolos y protegiéndolos. Sé lo mucho que has estado*

sufriendo, pero debes quedarte en este mundo. Tú tienes una misión aquí. Tu misión es la de decirles a otros que los protectores divinos y espirituales realmente existen. Ahora que me has visto con tus propios ojos, sabes que esto es verdad, así que puedes contarles. Si no haces ninguna otra cosa de aquí en adelante, está bien. Solo háblales acerca de sus protectores divinos y protectores espirituales.

Al recibir este flash de significado por parte de mi deidad protectora, me sentí suavemente envuelta en su amor. Me sentí totalmente cómoda y en paz. Fue allí que me di cuenta de que no estaba dentro de mi cuerpo físico. Estaba mirando hacia abajo a mi cuerpo, desde arriba. Podía sentir la energía fluyendo desde los dedos de mis manos y los dedos de mis pies. Pensé: “¡OH.! La energía se está retirando de mi cuerpo ¡Que interesante! ¡Así debe ser la muerte!”

Luego, recordando lo que mi deidad había dicho, me encontré instantáneamente de regreso en mi cuerpo, recostada en mi cama.

UN MARAVILLOSO INGRESO DE ENERGIA UNIVERSAL

Fue luego de esta experiencia cercana a la muerte que logré un profundo sentido de la infinitud del universo. Tuve una cabal conciencia de que existe en realidad una fuente de vida, una expansión de potencial ilimitado, que existe en la fuente del universo. Momento a momento, cada uno de nosotros es sostenido por la energía de vida que esta continuamente fluyendo desde la fuente original del universo.

Luego del “big bang” la fuente del universo irradió varios campos de vida: la vida mineral, la vida de las plantas, la vida animal, la vida humana, y así sucesivamente. La vida humana fue imbuída con una capacidad creadora, la habilidad de generar campos creativos. Ya sea que lo hagamos intencionalmente o no, estamos constantemente creando. Para los seres humanos existir significa crear.

Cuando los seres humanos se desconcertaron y comenzaron a crear condiciones inarmónicas, la fuente del universo irradió nuevos campos de vida divina cuyo propósito era el de proveer de amor y guía a los seres humanos. Estos campos pueden ser descriptos como “protectores divinos o espirituales.” Desde mi experiencia cercana a la muerte, he tenido una constante conciencia de su presencia.

Aún en este momento, la fuente del universo está constantemente enviando energía a los seres humanos. No envía una clase de energía a una persona y otra clase diferente a otra persona. Envía la misma clase de energía a todos. Pero la forma en que cada persona usa de esta energía es diferente. La forma en que usamos esta energía determina el curso de nuestro futuro y el futuro de la humanidad.

En todo momento, cada ser humano puede recibir nueva energía desde la fuente del universo. Sin embargo para recibir energía Purísima, nuestros pensamientos necesitan conectarse con ella. Podemos hacer esto solo con la oración, o con pensamientos de amor, tales como: “¡Estoy tan agradecido! ¡Todo sin duda está cada vez mejor! ó ¡La paz prevalece en la tierra!”

Los campos creativos de naturaleza brillante y positiva tienen la habilidad de conectar con la armoniosa intención universal. Así que, no importa cuantos campos destructivos puedan existir en este mundo, nunca debemos desalentarnos. Cuando usemos nuestra energía para objetivos positivos, objetivos que son buenos para la Tierra y para todas las cosas, seremos sostenidos por un maravilloso ingreso de energía universal. En ese momento, los campos creativos para la paz en el mundo se están expandiendo y creciendo. Este proceso ya ha comenzado.

LA EXPERIENCIA DE LA MEDITACION

Cuando entro en meditación, simplemente me concentro en el SER UNO CON LA VIBRACION UNIVERSAL ESENCIAL. Mi respiración se vuelve más profunda, más lenta y más espiritual. Las células de mi cuerpo se vuelven más espirituales al mismo tiempo. Puedo sentir mis células expandiéndose a través del espacio alrededor mío, hasta que no hay más una línea divisoria entre yo misma y el espacio, o entre yo misma y los otros. Mi conciencia todavía reconoce que yo soy Masami Saionji, pero no hay fronteras en mi existencia. Soy una con el universo, una con la tierra, una con todos los seres creados que existen más allá del tiempo y del espacio.

Siendo que todos estamos conectados, podemos entender la mente y los sentimientos de cada uno de los otros. Podemos entender lo que ha sucedido en el pasado y como guiar el futuro. Cuando hemos experimentado este SER UNO no hay más necesidad de esfuerzo, de aguantar, de luchar, no hay necesidad de aprender de un maestro. Solo necesitamos estar en el UNO. Solo necesitamos hacer la conexión.

Hasta que hacemos esta conexión, necesitamos mantener nuestros pensamientos hacia la fuente de la vida, la fuente del infinito potencial. No debemos abandonar. Aunque este objetivo parezca estar muy lejos, debemos avanzar un paso más. Debemos intentar, intentar, e intentar.

Debemos mantener en nuestras mentes que, en la verdad, no hay líneas divisorias entre las personas. Cuando sabemos que las líneas divisorias no existen, entendemos que cuando hablamos, pensamos o nos movemos, los efectos se esparcen instantáneamente a los otros. Este conocimiento trae consigo un sentido de responsabilidad. Sabemos que tenemos que ejercer una influencia positiva en los otros.

Y para ello necesitamos iluminar nuestra conciencia, acercándola más y más a la fuente universal. Nuestra luz toca instantáneamente a otros, encendiendo en otro su deseo de evolucionar y de crearse a sí mismos como nuevos.

Si queremos evitar regalar nuestra energía a campos creativos poco armoniosos, necesitamos observar de cerca y tener un centro positivo de nuestros pensamientos palabras y acciones. De esta forma estos campos finalmente se desintegran y se desvanecen, y solo permanecen aquellos que son brillantes.

EL SANTUARIO DE FUJI, UN CAMPO CREATIVO MÍSTICO

Antes del “big bang” el Corazón Universal existía en absoluto UNO. No había seres individuales, ni ninguna actividad creativa. Solo había el UNO, SOLO QUIETUD, solo potencial infinito. Luego, en un momento, varios campos de energía de vida fueron emitidos, y las actividades creativas del divino universo comenzaron.

En ese momento se hizo necesario crear campos en los cuales registrar todos los movimientos y los sucesos. Si no hubiera existido tal campo, el Corazón Universal mismo no habría tenido forma de saber lo que había sucedido. Si tal fuera el caso, el Corazón Universal solo hubiera tenido conciencia del presente, y no hubiera tenido la habilidad de examinar o reflexionar sobre sus propias experiencias.

Como resultado, existe en el universo este banco de memoria, conocido como “Campo Akáshico” que contiene la información de todo lo que ha ocurrido desde el famoso “big bang”. Esta información cubre el nacimiento de las galaxias y los pequeños animales unicelulares. Contiene la memoria de cada pensamiento, palabra o movimiento que ha sido generado desde el comienzo de los tiempos. Y por supuesto estas memorias Akáshicas incluyen un registro no solo de lo que ocurrió en los planos físicos y tangibles, sino también en los planos invisibles e intangibles. Todo lo que estamos pensando, todo lo que estamos diciendo, todo lo que estamos creando de momento a momento sucede instantáneamente en el banco de memoria de estos registros Akáshicos.

En algún momento en el futuro, cuando se vuelva necesario para nosotros, creo que cada ser humano va a poder tener acceso a las memorias contenidas en el registro Akáshico. Allí encontraremos cuentos de civilizaciones que prosperaron y perecieron. Observaremos como se encontraron con su destrucción luego de haberse inmiscuido en campos sagrados y por lo tanto violado las leyes de la naturaleza y la verdad. Al mismo tiempo, también observaremos como diez o veinte mil precursores despiertos en la tierra han estado pavimentando el camino para que podamos hacer un cambio positivo.

Por ejemplo, en Mayo de 1992 miles de personas amantes de la Paz se reunieron en un lugar en Japón, llamado Santuario de Fuji, para enviar ondas de amor y gratitud al mundo de la naturaleza. Con sus voces unidas estas personas se enfocaron intensamente en afirmaciones de gratitud a la tierra, los océanos, las montañas, los minerales, las plantas, los animales, el sol, el aire, el clima, los alimentos, el agua y todas las células de nuestros cuerpos. Como resultado de estas reverberantes afirmaciones, un poderoso y nuevo campo creativo fue creado para sanar la naturaleza. Los campos destructivos se vieron significativamente reducidos, y se realizó un gran avance en la construcción de la armonía entre la humanidad y la naturaleza. Desde entonces, estas mismas personas y otras como ellas, han estado continuamente practicando afirmaciones similares en grupos o individualmente.

El Santuario de Fuji, en sí mismo, se ha convertido en un campo creativo viviente, desbordante con energía mística universal. Día a día, mes tras mes, año tras año su nivel dimensional ha ascendido, gracias a las intenciones de personas amantes de la paz, quienes continúan reuniéndose allí. En Mayo de este año, por ejemplo, el Santuario fue el lugar de reunión para el cuarto evento de “Sinfonía de Oraciones de Paz”, en el cual los participantes se unieron con líderes de varias creencias y religiones, en oraciones por la paz en el mundo.

CADA SER HUMANO ES RESPONSABLE

Cada ser humano es responsable de crear campos creativos alrededor de si, usando su propia energía espiritual y física.

Cada ser humano es responsable de conectarse con la energía mítica universal y extraerla hacia nosotros desde el futuro.

Podemos, en realidad, aprender del pasado. Pero si la humanidad ha de tomar una mejor dirección, debemos obtener nuestra inspiración del futuro. Debemos continuamente enfocarnos en pensamientos de potencial infinito e infinito progreso. Debemos intentar, intentar e intentar. Nunca debemos rendirnos.

En el registro Akáshico de la Tierra, una maravillosa y brillante información nueva nos está esperando para ser registrada. Somos nosotros quienes debemos crearla.

La paz prevalece en la tierra.